



**FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID**

**LAS EMOCIONES POR MEDIO DE LA EXPRESIÓN
PLÁSTICA EN EL AULA DE EDUCACIÓN INFANTIL**

**TRABAJO DE FIN DE GRADO
MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL**

**AUTOR: MANUEL GARCÍA RAMOS
TUTOR: PABLO COCA JIMÉNEZ**

RESUMEN

El presente Trabajo Fin de Grado se centra en las Emociones y la Expresión Plástica dentro del aula de educación infantil, especialmente en la elaboración y puesta en práctica de una Unidad Didáctica para el primer curso del segundo ciclo de Educación Infantil. Por esta razón, se ha realizado previamente una fundamentación teórica sobre las emociones, un tema de actualidad cada vez más importante en el ámbito de la educación y en nuestra sociedad. Del mismo modo, también se ha realizado un proceso similar sobre la Expresión Plástica en Educación Infantil, siendo esta una forma de expresión libre y placentera para el niño que permite la expresión de sentimientos y emociones. Con todo ello, se pretende apoyar la importancia de la Educación Emocional desde las edades más tempranas para contribuir al desarrollo íntegro del niño.

Palabras clave: Emociones, Expresión Plástica, Educación Infantil, Unidad Didáctica, Educación Emocional, Inteligencia Emocional.

ABSTRACT

The current end-of-degree Project is focused on the Emotions and the Plastic Expression inside the child education classroom, specially on the production and implementation of a Teaching Unit for the first year of the upper level of Child Education. For this reason, it has been carried out previously the theoretical basis about the Emotions, a current issue more and more important in the field of education in our society. In the same way, it has been developed too a similar process about Plastic Expression at Child Education age, being this one a way of free and pleasant expression for the child which allows them the feelings and emotions expression. With all of this, it is expected to support the Emotional Education importance from and early age to contribute to the entire child development.

Keywords: Emotions, Plastic Expression, Child Education, Teaching Unit, Emotional Education, Emotional Intelligence.

ÍNDICE:

- 1. INTRODUCCIÓN**
- 2. OBJETIVOS**
- 3. JUSTIFICACIÓN TEÓRICA**
- 4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA**
 - 4.1 LA INTELIGENCIA EMOCIONAL (IE)**
 - 4.2 EMOCIÓN**
 - 4.3 EDUCACIÓN EMOCIONAL**
 - 4.4 EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL AULA**
 - 4.5 LA EXPRESIÓN PLÁSTICA DENTRO DEL ÁMBITO EDUCATIVO**
 - 4.6 IMPORTANCIA DE ESTA EXPRESIÓN EN EDUCACIÓN INFANTIL**
- 5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN**
 - 5.1 ANÁLISIS**
 - 5.1.1 CONTEXTO PEDAGÓGICO DE LA UNIDAD DIDÁCTICA
 - 5.1.2 CONTEXTO
 - 5.1.3 JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELEGIDO
 - 5.2 OBJETIVOS. DEFINICIÓN DE LA UNIDAD DIDÁCTICA**
 - 5.2.1 OBJETIVOS

5.2.2 COMPETENCIAS

5.2.3 CONTENIDOS

5.2.4 METODOLOGÍA

6. ACTIVIDADES Y SESIONES

6.1 INTRODUCCIÓN

6.2 INTRODUCCIÓN A LA UNIDAD Y SITUACIÓN
DESENCADENANTE

6.3 ACTIVIDADES

6.4 EVALUACIÓN

7. CONCLUSIONES

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

9. ANEXOS

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente trabajo es utilizar y desarrollar las emociones en el aula de Educación Infantil por medio de la expresión plástica.

Tenemos que ser conscientes de que el ser humano tiene conocimientos y reflejos innatos. Entre éstos, las emociones se presentan como uno de los más importantes, ya que podemos verlas a lo largo de toda nuestra vida, puesto que para vivir necesitamos expresar emociones y sentimientos, ya sean positivos o negativos.

Los primeros pasos en torno a las emociones tienen lugar en la infancia, puesto que este es el momento en el que se comienza a forjar nuestra personalidad, por esta razón es de vital importancia trabajar por medio de las emociones positivas. La misión de un docente no es marcar y dirigir las emociones de los niños y niñas, sino educarles en todas ellas, y que cada uno las utilice de una forma correcta. Ni podemos, ni debemos evitar que las personas padezcan tristeza o agresividad en ciertas circunstancias de su vida, pero podemos ayudarles a llevar mejor estas situaciones y a que aprendan a superarlas, conviviendo siempre en un entorno con una mayor interacción entre emociones positivas.

Al trabajar con edades tempranas, el uso de la expresión plástica es perfecto para un correcto desarrollo y crecimiento personal del alumno o alumna. Esta forma de expresión es la que mayor libertad otorga al niño, con un mayor abanico de posibilidades en sus diferentes manifestaciones de sentimientos y emociones.

Por último, debo señalar que este TFG va a enfocarse en un aula con niños de tercer curso del segundo ciclo de Educación Infantil, que comprende las edades de 5 a 6 años. Hay que aclarar que este trabajo no es específico a esta etapa, ya que contribuye al crecimiento emocional del niño a lo largo de toda su infancia y vida adulta, intentando lograr el bienestar íntegro en el niño.

2. OBJETIVOS

Cómo objetivos principales en este trabajo, podemos observar:

- Como objetivo general, se prevé diseñar y aplicar una unidad didáctica para trabajar las emociones en Educación Infantil a través de la expresión plástica.
- Como objetivos específicos, se pretende:
 - a. Asistir al desarrollo emocional de los niños en la etapa de Educación Infantil.
 - b. El uso de la expresión plástica a la hora de trabajar las emociones.
 - c. Promover un desarrollo integral de niños y niñas por medio de la expresión plástica y las emociones.
 - d. Favorecer el aprendizaje por descubrimiento basado en la observación, la experimentación y el juego.
 - e. Fomentar que los alumnos de Educación Infantil sepan identificar, expresar, comunicar, y diferenciar sus emociones a través de la expresión plástica, tanto con comunicación verbal como no verbal.
 - f. Llevar a cabo actividades de grupo, favoreciendo el trabajo en equipo, el diálogo y la resolución de problemas.

3. JUSTIFICACIÓN TEÓRICA

La elección de este tema se basa en que las emociones junto a la expresión plástica en Educación Infantil mantienen una relación diaria en el aula. A lo largo de mi periodo de prácticas he podido ser consciente de la gran importancia que tiene la situación emocional de cada niño en cada momento, ya que, a la hora de hacer actividades, en el momento de juego o en la asamblea, podemos observar las distintas emociones que presentan los niños, desde la tristeza a la alegría. A raíz de esto podemos ver la importancia que tienen las emociones dentro del aula y la estrecha relación que presenta con la expresión plástica, puesto que esta es una de las formas más comunes que utilizan los niños para expresarse, bien sea por medio de grafismos o por medio del dibujo, donde incluso pueden expresar su nivel de madurez, su situación en casa o sus propias percepciones, por lo tanto, debemos considerar la expresión plástica como una forma de comunicación con el niño, ya que es una herramienta mediante la cual pueden compartir sus sentimientos y vivencias con nosotros.

En función de su situación emocional también se pueden observar cambios en el rendimiento académico, tanto de forma positiva como negativa, ya que la motivación y el interés de los alumnos están ligados a sus emociones, además de la situación familiar o social.

Por último, debo comentar que este tema es de vital importancia como podemos ver en el Decreto 122/2007, de 27 de diciembre además de diferentes autores que se mencionan a lo largo del TFG, que sobre todo durante el siglo XX han enfatizado este tema de una manera bastante insistente.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1 LA INTELIGENCIA EMOCIONAL (IE).

A la hora de comprender este concepto, vamos a ir paso a paso, en primer lugar, decir que en cualquier acción o situación, existe una emoción previa, por lo que es importante indagar más en estas emociones, evolucionando con ellas y en ellas. Según Daniel Goleman (1997) existen dos mentes, una racional, que podemos definir como lo que nuestra mente piensa, y otra más impulsiva, es decir, lo que la mente siente. Ambas son funciones diferentes, pero a su vez complementarias porque conviven formando así nuestra vida mental, trabajando en común por mucho que a veces nos esforcemos en separarlas. Además, Goleman nos explica que existen cuatro dimensiones básicas dentro de su enfoque; la primera es la *autoconciencia*, que se refiere a la capacidad de entender lo que sentimos, siempre conectada a nuestros valores y a nuestra esencia. El segundo aspecto sería la *automotivación*, nuestra capacidad para orientarnos hacia nuestras metas, gestión del estrés o recuperación frente a las adversidades. La tercera gira en torno a nuestra consciencia social y nuestra empatía. Por último, nos encontramos con la piedra filosofal de la Inteligencia Emocional, nuestra habilidad para relacionarnos, comunicación, trato respetuoso, resolución de conflictos y conexión positiva.

Este mismo autor llegó a ideas comunes a otros grandes psicólogos de la época, como el estadounidense Howard Gardner (1983), el cual cambió la visión del paradigma de una inteligencia única, por medio de la teoría de las inteligencias múltiples, donde habla de ésta, no como un conjunto unitario formado por un grupo de diferentes capacidades específicas, sino como una red de conjuntos autónomos relacionados entre sí. Según este autor, el coeficiente intelectual no es el factor más importante en ciertas habilidades, como por ejemplo las matemáticas, sino más bien un aspecto poco relevante. También coincide con Mayer y Salovey (1997) quienes hablan de las habilidades emocionales, compuestas por la percepción y la expresión emocional, como una inteligencia más.

Goleman nos dice que la Inteligencia Emocional es realmente relevante en cualquier facultad académica o cotidiana, siendo en casos la inteligencia más importante, por encima del propio coeficiente intelectual.

Gardner (1994) define la inteligencia como *“la capacidad de resolver problemas o crear productos que sean valiosos para otras culturas”* (p.10) distinguiendo siete tipos de inteligencias: interpersonal, intrapersonal, espacial, lingüística, musical, cinético-corporal y lógico-matemática. Este autor sitúa la inteligencia intrapersonal e interpersonal en base de la emocional, ya que habla en un caso de las emociones propias y en otro de las del resto.

Todas estas razones y muchas más son las que nos hacen entender que esta inteligencia emocional, bastante joven aún, sea un pilar fundamental en la educación, y que ha de trabajarse desde la infancia y procurar su desarrollo, aunque no todas las personas tienen el mismo nivel de esta inteligencia, hemos de procurar desarrollar el máximo de cada persona, ya que no solo variará sus posibilidades académicas, sino que será una ayuda en su vida personal, académica y laboral para toda su vida.

4.2 EMOCIÓN

Según la RAE, una emoción es una *“alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática”*.

Para Goleman, citado anteriormente, la emoción sería un término que alberga sentimientos y pensamientos, valorando siempre la situación biológica y psicológica de la persona.

Una de las primeras menciones a este tema se podría agenciar a Darwin (1873) ya que estamos hablando de reacciones afectivas innatas, que aunque sean distintas entre sí, las hallamos en todos los seres humanos.

Estas emociones se pueden clasificar de diferentes maneras, pero en nuestra opinión la que más se adecua sería la proporcionada por Robert Plutchik (1980) a través de la

rueda de las emociones. Este autor las divide en básicas y secundarias, aunque en Educación Infantil las primeras son mucho más importantes, teniendo cada una de ellas una función desde la visión del lenguaje funcional, por ejemplo las emociones básicas y su lenguaje funcional serían: miedo-protección, ira-destrucción, alegría-reproducción, tristeza-reintegración y asco-rechazo. Debemos señalar que hay un debate abierto acerca de cuántas emociones serían básicas, entre cuatro y seis, ya que la ira y el asco en la infancia responden con la nariz arrugada, señales que emitimos cuando estamos ante un peligro, o al menos así lo declaró un grupo de investigadores de la Glasgow University, publicado en “*Current Biology*” (2014), aunque nosotros hablaremos de cinco de ellas. Otras emociones secundarias con sus funcionalidades podrían ser, confianza-afiliación o anticipación y sorpresa, ambas con exploración. Además estas emociones también se pueden separar en positivas y negativas, la razón por la que las básicas son de mayor importancia a estas edades, es simplemente porque son las primeras en ser experimentadas.

A continuación se explican las emociones que en este proyecto se considerarán básicas:

El **miedo**, es una emoción negativa vital para las personas. En los niños de estas edades tiene una gran repercusión porque les sirve como un medio de defensa que evita poner en riesgo su vida. El niño tendrá unos cuidados debido al miedo, por ejemplo al caerse, al dolor, o incluso a no lograr un propósito, esta emoción hace que nos marquemos retos y luchemos por superarlos. Por otro lado también es cierto que puede bloquear a la persona, crear pánico que sería este sentimiento en su máximo exponente, por lo tanto entendemos esto como un arma de doble filo y hay que hacer que el niño o la niña aprenda a utilizarlo.

Esta emoción es de las más estudiadas en relación a la infancia, sus facetas expresivas más comunes podrían ser la de boca y ojos muy abiertos y movimientos en los que tapen sus rostros o tiemblen, algún ejemplo básico a estas edades podría ser la oscuridad o la separación de sus padres.

El **asco**, es la que puede parecer de menor importancia, pero no es así, los niños han de aprender a decir “no”, y esta emoción les ayuda a esto, formando así una personalidad,

definir nuestros gustos, saber que queremos, pero sobre todo, que es lo que no queremos, sin esta emoción nos sumiríamos en un eterno conformismo que carecería de una personalidad fuerte, que no ayude a afrontar la vida y sus continuas decisiones.

Creo que no hace falta que me adentre en las muecas que podrían representar el asco, ya sea un olor, un sabor o un acto, frunciendo el ceño, mostrando rechazo y reaccionando con negación.

La **ira**, esta emoción ha de regularse, ya que si no puede acabar en agresión. Esta razón hace que sea tan estudiada tanto desde el campo de la psicología como en el de la educación, sin embargo, cuando aprendemos a convivir, podemos utilizarla como una forma de defensa y de superación, lo cual nos enseña que puede ser buena y mala y que lo que necesitamos es un equilibrio entre ambas. Esta emoción podríamos decir de una forma metafórica que es la menos lista, ya que cuando se deja llevar no existe el razonamiento. En muchos casos es una emoción que actúa para dar lugar a la tristeza.

Fruncir el ceño, levantar la voz o incluso el uso de la violencia podrían ser ejemplos de la ira, aunque en edades tempranas, la ira aparece sobre todo de la información que recogen y sus experiencias, si su entorno es conflictivo, si se envuelven de acciones violentas, generan mayor ira a la par que más descontrolada, por eso se ha de tener un cuidado muy especial con esta en edades tempranas.

La **tristeza**, esta emoción puede derivar de la ira, o bien actuar al revés, y a partir de la tristeza llegar a la ira. Es una emoción negativa, pero necesaria, si no concibiéramos la tristeza, tampoco podría existir la alegría, es complementaria una de la otra en todos sus aspectos. Esta emoción es la que nos hace buscar en lo más profundo de nuestros pensamientos, y nos hace reflexionar más detenidamente, siempre tiene que existir un equilibrio, porque el abuso de situaciones de tristeza tendría repercusiones muy negativas en el niño, haciéndole entrar en depresión o incluso hacerle perder toda ilusión, tras situaciones tristes, necesitamos un momento de alegría, y es lo que debemos buscar en el aula, no hacer que los niños ignoren la tristeza, sino a cómo llevarla y convivir de una forma sana.

Algún ejemplo podía ser la pérdida de alguien cercano, una separación, diferencias académicas entre alumnos y/o alumnas, y uno de los más vistosos en estas edades, sería el rechazo, por ejemplo el de otros compañeros u otras personas que lo realizan de manera continua.

La **alegría**, podíamos decir que es el motor de la vida de los niños y niñas, esta emoción positiva, tiene una relación directa tanto con el amor como con la felicidad. Todos queremos que la alegría sea la protagonista entre todas las emociones, pero tampoco es óptimo si esta no se complementa del resto, porque la felicidad, no solo depende de momentos alegres, sino que todos forman parte de esta.

La expresión que más representa esta emoción es la de la sonrisa, ojos muy abiertos, y unas expresiones que actúan con mayor rapidez.

4.3 EDUCACIÓN EMOCIONAL

Gran parte de la sociedad considera que un aula es un lugar donde se imparten conocimientos y, en función de las posibilidades del alumno o alumna, podrá llegar más o menos lejos. Ciertamente es que en infantil impartimos conocimientos, buscamos dar el primer salto ya en la lecto-escritura, pero la realidad es que esto no lo es todo, sino la parte más redundante y posiblemente superficial de la educación. La meta real es formar personas, educar, inculcar valores, todos pertenecemos a esta pequeña sociedad que podemos encontrar en un centro educativo, el hogar, el aula y todas las partes que forman esta gran familia. Ciertamente es que para aprender a manejar y gestionar con control esto, necesitamos recurrir a la aplicación de la educación emocional, y no solo en el centro, también fuera de este, porque lo que logramos, no es un beneficio propio, sino ayudar al desarrollo intelectual del niño o la niña.

La educación emocional la podemos enfocar desde la visión de Bisquerra (2000), quien afirma que:

es un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo,

constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social" (p. 243).

Concluyendo en que todo en la educación busca un desarrollo conjunto y equilibrado, y niega diferentes tipos de aprendizaje que vayan por caminos dispares, todos tienen un mismo fin y todos se retroalimentan. Además, este proceso debe recorrer un camino constante y continuo, no se trata de un texto que se aprende y finaliza, sino que nunca experimentarás todas las posibilidades, siempre habrá nuevas formas que te sorprenderán.

Cómo también mencionó López Cassà (2005), *“Educar significa contemplar el desarrollo integral de las personas, desarrollar las capacidades tanto cognitivas, físicas, lingüísticas, morales como afectivas y emocionales”* (p. 155). Por esto buscamos un desarrollo global, que contemple todo, donde el niño sea el protagonista, donde la experimentación sea vivencial, o casos similares a la vida cotidiana, para que el niño o la niña lo practique incluso de forma inconsciente, tan solo realizando su día a día, facilitar las posibilidades del alumno o alumna, y siempre en torno a cualquier campo, nunca hemos de centrarnos de forma exclusiva en uno, porque buscamos el desarrollo completo.

Los objetivos de la educación emocional giran en torno al autoconocimiento, para así poder comprender las emociones del resto, a partir de tu propia experiencia, adquiriendo empatía. Utilizar actitudes motivadoras y estimulantes, y siempre, hacer a la persona fuerte frente a la frustración, pero sin esconderla, porque tiene que conocerla. La educación emocional busca elevar la calidad de vida, hacer feliz al individuo, y es que esta educación influye fuertemente en su salud, en sus hábitos y para llevar a cabo una vida satisfactoria.

Otra razón de peso para llevar a cabo la educación emocional, sería como explica la psicóloga educativa Clara Aladrén Bueno (2016), *“Los niños tienen que aprender a*

pensar antes de actuar, a controlar su agresividad y su ira, a identificar por ejemplo cuando están tristes o contentos... Y todo esto se consigue educándolos emocionalmente desde pequeños” (p. 6).

Esto hará que los alumnos y alumnas sean cognitivamente más eficaces y con una mayor concentración, aumentará su motivación y las ganas de explorar, profundizarán su percepción e intuición y afectará fuertemente en su éxito, tanto personal como profesional.

4.4 EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL AULA

Esta inteligencia no es innata, sino que se adquiere por medio de experiencias y vivencias, por ello es tan importante realizar unas actividades óptimas en el aula con niños y niñas. El primer paso es que ellos y ellas las sepan, por lo que necesitan comprenderlas y reconocerlas. Hemos de trabajar la conciencia corporal, para compararla con emociones, como por ejemplo decir que tenemos mariposas en el estómago, invitar a expresar emociones, por medio de palabras o efectos plásticos como la pintura, para que ellos entiendan el porqué de sus sentimientos, o más allá aún, porqué han o no de hacer cosas, ya que sus compañeros también sienten estas emociones, y pueden enfadarse o ponerse tristes. Todas estas situaciones han de darse en un entorno agradable y de confianza, sino esta no sería una actividad plena. No puede haber miedo a la hora de expresarse, los niños y niñas, son los protagonistas, el docente actuará de mediador, solo intervendrá en caso de necesidad, dará palabra y turno, pero nunca impondrá ni rechazará de forma rotunda las ideas.

El canal, pueden ser las palabras, la mímica, las letras, el dibujo, la música o cualquier otro que se nos ocurra, lo realmente importante es la sensación de seguridad y la naturalidad.

Por tanto siempre valoraremos toda opinión por igual, no es una competición, cada persona es poseedora de ciertos sentimientos en función del momento concreto, nada es mejor ni peor, es lo que es, los niños y niñas han de valorar tanto estímulos y

sentimientos positivos como los negativos, porque todos son suyos, y todos les afectan. Se ha de favorecer una empatía con los compañeros y compañeras, ya que son egocéntricos pero no egoístas, suelen entender que lo que les pasa a ellos es lo que les pasa el resto, y hay que educar en la variedad, en las distintas opciones, en sus diferencias, y en cada uno tiene unos sentimientos que responden a su emoción, igual que cada uno puede dibujar algo diferente, jugar a otros juego o preferir un color distinto.

Podemos considerar esta área incluso de investigación, que preocupa a los docentes y profesionales que buscan una calidad educativa. Hemos de luchar por una enseñanza más social, práctica, real y humana, y por medio de esta educación emocional podemos llenar una gran cantidad de contenidos que hasta ahora estaban vacíos en las aulas.

4.5 LA EXPRESIÓN PLÁSTICA DENTRO DEL ÁMBITO EDUCATIVO

Sí queremos relacionar mejor este arte con la educación, hemos de llevarlo arraigado al desarrollo del intelecto y de la sensibilidad de las personas, porque ya dijo Croce (1963), *“arte e intelecto son las dos alas de la misma criatura, y juntas aseguran el proceso del espíritu humano hacia formas siempre nuevas de vida”* (p. 8).

En la expresión plástica, la persona es la protagonista, y se consigue un desarrollo integral de su creatividad, desarrollo motor y cognitivo, autoestima y percepción. Por último decir que la expresión es una necesidad humana a la hora de comunicarse, y la plástica es un lenguaje muy expresivo e innato por medio del cual puede exteriorizar de diferentes maneras tanto conocimiento como sentimientos.

4.6 IMPORTANCIA DE ESTA EXPRESIÓN EN EDUCACIÓN INFANTIL

Desde la infancia diferentes estudios y diferentes profesionales del campo como Gardner o Alcalde (2003) dicen o han dicho que el arte es una pieza fundamental en los aulas de Educación Infantil o más concretamente en los niños y niñas en edades tempranas, en todos los ámbitos, y la expresión plástica es esto, un arte por medio del cual nos podemos comunicar, a veces incluso no necesariamente de manera voluntaria.

Es realmente útil para desarrollar un aprendizaje eficaz y significativo, que utiliza como motor dos facetas realmente importantes a estas edades, la creatividad y la sensibilidad. Esta expresión es la forma de lenguaje más primitiva en el ser humano, y niños y niñas tienen una conexión directa con ella, la cual lo convierte en el mejor medio por el cual expresar necesidades, intereses o cualquier cosa que quieran manifestar.

Tal como nos expresaba Cabezas Gallardo (2009), su visión del uso de la expresión plástica en Educación Infantil, las actividades plásticas potencian la capacidad creativa y la imaginación, desarrollando la curiosidad por conocer distintas formas de percibir lo que nos rodea, volviéndolo así en un método óptimo de comunicación, aportando una forma de lenguaje.

Concluimos, argumentando esta idea con la de Goleman, quien expone que la mente emocional del individuo es asociativa, por lo que las imágenes se relacionan de manera directa con ella. Cuanto más infantil sea la mente emocional, más puras e intensas serán sus emociones y sus imágenes.

Los niños y niñas mantienen una evolución en la expresión plástica a lo largo de estos años, la primera etapa sería la del garabateo, esta inicia en torno a los dos años, comienza con trazos desordenados en un papel y evolucionan de una manera gradual hasta convertirse en un dibujo. Dentro de este garabateo, podemos encontrar tres tipos diferentes:

- Garabateo desordenado, los trazos varían en dirección y longitud, es normal que el niño no esté tan siquiera concentrado en el dibujo, mirando hacia diferentes lugares mientras realiza los trazos, su fin no es la de representar algo, sino la sensación de comodidad que les transmite realizarlo y un buen desarrollo tanto fisiológico como psicológico.
- Garabateo controlado, este llega cuando el niño comprende la relación que hay entre los trazos que realiza y sus propios movimientos. Este aparece unos seis meses después de comenzar a realizar garabatos, y la novedad hace que quiera experimentar más movimientos y se abra a más posibilidades. Los trazos llegan a ser el doble de largos, y ya usa diferentes colores con una intencionalidad. Los adultos ya pasamos a tener una mayor participación, ya que el niño o niña nos querrá involucrar en su tarea, y acudirá a este compartiendo su ilusión.
- Garabateo con nombre, se da sobre los tres años y medio, el niño o niña da nombre a sus garabatos, concreta su obra, mencionando que puede ser su perro, su casa, su coche, su muñeca, o cualquier ejemplo, a pesar de que en la mayoría de casos nos cueste relacionar, el garabato con lo que dice ser. Empiezan a aparecer descripciones verbales de lo que hace, y el niño no siempre tiene claro lo que desea, sino que en muchos casos explora.

Más tarde nos encontramos con la etapa pre-esquemática, que puede comenzar entre los tres y cinco años, y finalizar entre los cinco y seis. En esta etapa encontramos cuatro ámbitos:

- Primeros intentos de simbolización y de representación.
- Elaboración del esquema-imagen corporal, se crea el monigote primitivo, y ya aparecen objetos próximos a su realidad, casa, coche, plantas...
- Distribución espacial, suele colocar todo en torno a un dibujo que corresponde a él, ya que se siente el centro de todo, pero ya es consciente de un orden espacial.
- Significación y utilización de color, da uso a los colores en función de lo que quiera expresar con su dibujo.

A partir de los cinco años y hasta los siete u ocho, saliendo de Educación Infantil en el final de esta fase podemos encontrar la etapa esquemática, donde ya crean un estilo propio que aunque intentan conservar, poseerán una continua evolución.

Mencionaré la última fase, aunque esta sí que se haya totalmente fuera de las edades que nos centramos, es la etapa de integración social, esta sería desde la anterior hasta más o menos los trece años, ya es un periodo de operaciones concretas, donde sufre una gran evolución tanto en su sentido de cooperación como en el de solidaridad.

5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

5.1 ANÁLISIS.

Antes de comenzar con la propuesta de intervención, nos dispondremos a hablar sobre el contexto pedagógico y el nivel de aplicación de la unidad didáctica al igual que su justificación.

5.1.1 Contexto pedagógico de la Unidad didáctica.

El centro en el cual se llevará a cabo este trabajo ha sido el CEIP Marina Escobar, en la ciudad de Valladolid, en el barrio de Parquesol, zona sur. Como vemos en su nombre es un centro de Educación Infantil y Primaria, y es público. Podemos decir que los grupos a los que tiene a su cargo, en general no corresponden a personas con condiciones socioeconómicas desfavorables, ni nada mencionable que pueda afectar en la relación escuela, familia y entorno.

En este centro se utiliza “el método”, un trabajo por medio de fichas, aunque el hecho de que tengan pizarra digital pasa a dinamizar mucho las tareas, y por otro lado, reduciendo el número de libros, se permiten trabajar diferentes actividades por proyectos, no siguiendo las mismas pautas todos los años y actuando en función de festejos o características del alumnado.

Por último, solo decir que este segundo ciclo de Educación Infantil es posiblemente el más importante a la hora del desarrollo de la personalidad infantil y disponerme a trabajar las emociones por medio de la expresión plástica me parece idóneo y un empujón hacia el desarrollo de la identidad de los alumnos y alumnas del aula en la que he tenido la posibilidad de estar.

5.1.2 Contexto.

Esta unidad didáctica se llevará a cabo en el tercer curso del segundo ciclo de Educación Infantil, con alumnos y alumnas de ente 5 y 6 años, exactamente serán 11 niños y 14 niñas, formando así un aula de 25 alumnos y alumnas, además de la maestra.

5.1.3 Justificación del tema elegido.

En la educación, el desarrollo correcto e íntegro del niño es lo más importante, y las emociones son una parte fundamental para que este desarrollo proceda de una manera idónea. Los niños y niñas desde una primera estancia son empáticos, ya que desde que llegan a la vida, lo hacen sintiendo emociones, teniendo que potenciar pues esta empatía desde el principio, siendo la educación emocional un papel importante a trabajar tanto en el aula como fuera de esta. Llegado a este punto, podríamos decir que los fines de este tema serían que los niños y niñas fueran capaces de percibir, evaluar y expresar sus emociones, utilizar las emociones para facilitar el pensamiento, entender los antecedentes y consecuencias de las emociones y regular las emociones en uno mismo y los demás. Para conseguir esto, también hace falta un medio que sea útil, atractivo y fácil para los pequeños y las pequeñas, en este caso se ha optado por la expresión plástica, ya que es algo con lo que se relacionan día a día tanto en la escuela como en su casa, por lo que no solo podemos hacer que lo entiendan, sino que además podemos hacer que se vuelva muy atractivo, y que ellos sean los que quieren aprender más y no nosotros los que nos veamos en la tesitura de enseñarles.

Sobra decir que para realizar todo esto buscaremos utilizar una metodología activa, donde se parte de los intereses del alumno, además utilizar aprendizaje significativo, desarrollando sus conocimientos en otros más completos y reconstruyendo la información. También decir que el aprendizaje será lúdico y que buscaremos que cada

actividad sea un juego, con unos aprendizajes didácticos óptimos, pero siempre buscando que el niño o la niña quiera más y no cargándolo hasta que lo aborrezca y quiera ceder en su tarea, por lo que preferiremos realizar varias sesiones, dispersas y cortas, a intentar realizar todo rápido, con agobio y sobrecargando el tema.

Por último, decir que todo girará en un enfoque globalizador, se buscará el desarrollo de sus realidades, siendo la vida cotidiana la protagonista de todos nuestros aprendizajes, siendo de esta forma más fácil la comprensión y el uso de los mismos.

5.2 OBJETIVOS. DEFINICIÓN DE LA UNIDAD DIDÁCTICA.

Por medio de este apartado definiremos la unidad didáctica a través de objetivos, contenidos y la metodología que se llevará a cabo.

5.2.1 OBJETIVOS

Objetivos generales:

- Comprensión y uso de las emociones en función a las situaciones que puedan aparecer, tanto las suyas como las de personas externas.
- Adquirir progresivamente autonomía en sus tareas y las sensaciones que esta transmita.
- Conceptualizar y desarrollar estas habilidades emocionales en diferentes formas de expresión.
- Aprender a utilizar la expresión plástica como medio de manifestación de las emociones.
- Observar y explorar las emociones en su entorno familiar, escolar y social.
- Desarrollar la habilidad de automotivarse.

Objetivos específicos:

- Desarrollar la resistencia a la frustración.
- Potenciar la capacidad para ser feliz.
- Tomar conciencia de los factores que inducen al bienestar subjetivo.
- Fomentar actitudes de respeto y tolerancia.
- Favorecer la empatía en el grupo asistiendo a un mejor clima y cohesión grupal.

5.2.2 COMPETENCIAS

Las competencias básicas no se incluyen como elemento curricular en el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil. Sin embargo, sí se considera que en esta etapa educativa se sientan las bases para el desarrollo personal y social y se integran aprendizajes necesarios para el posterior desarrollo de las competencias básicas en todo el alumnado. Por lo tanto, a partir del artículo 2 del Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria, formulamos las competencias básicas que podrían darse en Educación Infantil en esta unidad didáctica:

- Competencia en comunicación lingüística: su desarrollo en estos años permite que el niño interiorice sus conocimientos, exprese sentimientos y deseos y regule su propio comportamiento. Durante toda la unidad didáctica tenemos presente esta competencia, ya que expresamos de forma oral, ideas, pensamientos, emociones y además, escuchamos y dialogamos respetando los unos a los otros.

- Competencia aprender a aprender: presentes a lo largo de todo el sistema educativo y de toda la vida. Durante de la unidad didáctica trabajamos de una manera más eficaz y autónoma aprendiendo las emociones.
- Competencias sociales y cívicas: es el primer foco social al que asiste el niño después del entorno familiar, donde se tiene el primer contacto con otros iguales, aprendiendo que hay otros intereses además de los propios. En la unidad didáctica aprendemos a expresarnos, establecer relaciones con los iguales y a su vez respetarlos.
- Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor: es constante el desarrollo de esta competencia, aquí motivamos la creatividad del niño o niña, le ayudamos a reconocer sus posibilidades y limitaciones, acostumbrarle a valerse por sí mismo. En la unidad didáctica también comenzamos a desarrollar la capacidad de poner en práctica las ideas o buscar soluciones.
- Conciencia y expresiones culturales y artísticas: aprenden a disfrutar con el arte y otras manifestaciones culturales. Durante toda la unidad didáctica utilizamos diferentes recursos para expresar ideas, experiencias y sentimientos de forma creativa.

Atendiendo al ámbito de la Educación Emocional cabe destacar que *“las competencias emocionales como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes son necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales”* (Bisquerra, 2008).

5.2.3 CONTENIDOS

A partir de las sesiones programadas, los contenidos que hemos definido para esta propuesta son los siguientes:

- Reconocimiento e identificación de las emociones propias y de los demás que experimenten en cada situación.

- Conceptualización y asignación de las características a cada una de las diferentes emociones, pudiendo así diferenciarlas y contextualizarlas.
- Comprensión de al menos las emociones básicas por medio de colores e ilustraciones, facilitando lo que sienten con su formar de expresarse.
- Interpretación de emociones provocadas por medio de diferentes canales, auditivos, cuentacuentos y música, o visuales, cortometrajes e ilustraciones.
- Manifestación y comunicación de las emociones por medio de escritos y creaciones plásticas personales, pudiendo así reflexionar y compartir sus vivencias.
- Participación activa al compartir emociones, tanto como emisor, como receptor o como intermediario, desarrollando habilidades sociales.
- Utilización tanto del lenguaje verbal como del no verbal para expresar las emociones.

5.2.4 METODOLOGÍA

La metodología a utilizar en esta unidad didáctica debe comprender a todos los niños y niñas en cada uno de sus niveles de maduración, por lo que será una metodología globalizadora y activa, siendo cada alumno o alumna protagonista de sus propios aprendizajes significativos, en este caso, más concretamente trabajaremos en mayor medida los emocionales, permitiendo que los alumnos sean los encargados de construir sus propios conocimientos. Por tanto, nuestra tarea como docentes no será imponer unos conocimientos o ideas, sino mediar en este proceso de aprendizaje.

Además buscaremos un ambiente positivo, grato y lúdico, por medio de una metodología funcionalista, donde los aprendizajes no sean simplemente meros conceptos a recordar, sino que sean datos útiles para situaciones concretas y meridianas del día a día. Para que esto sea totalmente efectivo, es indispensable que los alumnos relacionen la nueva información con la que ellos anteriormente ya poseían,

reconstruyendo sus conocimientos y reestructurándolos, por lo que no aprenderán cosas que suplantarán a otras, sino que entendiendo el desarrollo, recordarán todo ya que lo que hacemos es mostrar la evolución de lo que ellos ya sabían gracias a sus conocimientos previos.

Se podría decir que lo que se quiere lograr es una seguridad emocional, donde además de que alumnos descubran su entorno, puedan expresar lo que les hace sentir y las emociones que puedan afligirles. Para lograr esta seguridad también es muy importante trabajar por medio de unas rutinas y actividades cuya duración girará en torno al de una sesión, y siempre intentando por medio de esta metodología que sea el niño o la niña el que busque hacer la siguiente actividad en vez de imponérsela.

Por último señalar que el trato entre el maestro o maestra, y los alumnos y alumnas ha de ser cálido y cercano, dando así lugar a una zona de confort, de buena comunicación, confianza y respeto, consiguiendo así que niños y niñas adquieran las buscadas competencias emocionales y para su propio bienestar.

6. ACTIVIDADES Y SESIONES

6.1 INTRODUCCIÓN:

En primera instancia hemos de tener un contacto con el concepto de emoción y las características de esta. Para establecer una buena base, utilizaremos diferentes procedimientos, cuentos, música, ilustraciones, juegos y rutinas.

Al ser este un trabajo por proyectos, tendremos que realizar las fases del mismo, que serán:

- En primer lugar la justificación, ya explicada en el propio TFG, las emociones debido a la importancia del tema desde una edad temprana, para que los niños solo tengan que seguir una senda ya elaborada desde la niñez, y no realizarla por

medio de un duro esfuerzo no habiendo empezado desde estos primeros años, además de haber argumentado ya su importancia.

- La segunda fase serían las ideas previas, que es lo que ellos conocen acerca del tema, por medio de las asambleas nos podemos cerciorar de sus conocimientos, y trabajar a partir de los mismos.
- En tercera posición, la pregunta sería, ¿qué queremos saber?, partiremos de los intereses e inquietudes de los niños, y canalizaremos las propuestas.
- La cuarta fase será una nota a los padres, explicando el proyecto, e invitándoles a buscar información y tratar el tema desde casa, manteniendo una colaboración entre el centro y la familia.
- En quinto lugar estaría la ambientación, con las aportaciones de los alumnos decoraremos el aula, sin poner límites, fomentando el uso de la creación e imaginación, en este caso incluso formando un rincón de juego.
- La sexta fase, será la programación, abierta a constantes cambios según las necesidades, simplemente marcaremos unas pautas, que seguiremos o no en función del desarrollo de la actividad y lo que los niños necesiten.
- En séptimo lugar, fijaremos una metodología, flexible, globalizadora e individualizada, siempre potenciando aprendizajes significativos, trabajo cooperativo y el uso del juego.
- Tras todos estos pasos, daremos lugar a las actividades, donde alumnos y alumnas van plasmando sus aprendizajes.
- La novena fase sería la evaluación, que ha de ser continua, más valorada por el interés y el aprendizaje didáctico, que por los meros conocimientos, a estas edades incluso se podría decir que la única nota plausible se le podría poner al docente, según su labor, mientras que alumnos y alumnas, lo más parecido a una calificación sería alguna nota escrita hacia el padre y la madre, para ayudar al

pequeño o pequeña en alguna situación específica, o mostrar alguna dificultad o talento especial que podamos observar.

- Por último realizaremos observaciones, señalando lo que más o menos nos ha gustado y las diferentes dificultades que se nos hayan podido presentar.

6.2 INTRODUCCIÓN A LA UNIDAD Y SITUACIÓN DESENCADENANTE

Antes de nada mencionar que en todas las actividades se llevará a cabo una rutina, que tendrá lugar en la asamblea, siempre tendrá alguna relación con la expresión plástica, y será como una introducción a cada actividad, para alimentar la ilusión y ganas a los niños.

Situación desencadenante

Objetivos:

- Motivar e introducir las emociones en el aula.
- Despertar el interés de los niños por el nuevo tema.

Temporalización:

Desde la entrada en el aula hasta que finaliza esta situación, entre 10 y 15 minutos.

Desarrollo de la actividad:

Quisimos que la actividad surgiera por parte del interés y la necesidad de los alumnos y alumnas, por ello, al acceder al aula, nos encontramos un libro desconocido para nosotros. Este estaba en una pequeña caja decorada con una gran cantidad colores, que aunque no seguían ningún tipo de orden por fuera, sí que lo hacían en su interior. Los niños y niñas se vieron sorprendidos, no entendían por qué la caja era tan diferente de verla por dentro a hacerlo desde su exterior, ni tampoco por qué había un libro dentro. Al abrirlo observaron que en su interior también existía una amplia cantidad de

tonalidades, con un pequeño individuo que salía en todas las páginas, pero como era de esperar, de diferentes colores. Ellos y ellas querían saber más, necesitaban saber lo que allí estaba pasando. Por medio de este elemento motivador y el uso del factor sorpresa en ellos, durante unos minutos solo se escucharon preguntas y comentarios de lo que estaba sucediendo, estaban en ese momento en el que el protagonista debía realizar su rutina inicial de la mañana, y apenas se habían acabado de poner el babi por el revuelo causado. La maestra y yo pedimos orden, que se pusieran su prenda de trabajo y se sentarán en la asamblea para saber más. Apenas acabamos la frase y los niños y niñas estaban preparados con los oídos bien abiertos para comprender lo que sucedía, y en este mismo instante daría paso la primera sesión.

Sesión I: El Monstruo de Colores y... ¿Cómo nos sentimos?

Objetivos:

- Identificar las emociones básicas, en este caso alegría, enfado, tristeza, miedo, asco y tranquilidad, además del color que le asignaremos a cada una de ellas.
- Fomentar el hábito de escucha durante las conversaciones.
- Trabajar la empatía.
- Reconocer y reproducir las diferentes emociones mediante la expresión facial.

Temporalización:

- Una sesión en la asamblea por cada día que trabajemos este proyecto, pudiendo durar en función de las necesidades de los niños, entre 10 y 20 minutos en cada una de ellas, además del cuento el primer día, que durará en torno a los 20 minutos a mayores.

Materiales:

- El libro del Monstruo de Colores.
- Los tarros de las emociones.

- Bolas de tela de colores.
- El tarro de las buenas noticias.
- Material escolar, papel y lápiz.
- Las cartulinas con las caras de las emociones.

Desarrollo de la actividad:

- Se respiraba un interés constante por parte de alumnos y alumnas, ansiaban esa primera palabra que les introdujera en un nuevo mundo, donde con cerrar los ojos pudieran imaginar y volar, y en escasos segundos, frente a unos ojos que te observaban determinantes y sin parpadear, y un aura de impaciencia y necesidad, el libro se tornó por su primera página, y leí la primera frase. Durante el cuento el interés fue absoluto, surgían dudas, saltaban preguntas, eran niños, necesitaban más, pero todo en torno a la historia del *Monstruo de Colores*. Con tan solo ver la tonalidad de la página, ya sabían la emoción que trataba, y los que no acertaban, se cercioraban tras mi lectura. Consiguieron entender, sin ningún tipo de problema, cada una de las emociones, de hecho, ni tan si quiera tenían dudas de estas, sino que querían hablar de otras diferentes, y así saber sus colores. Necesitaban compartir sus experiencias acerca de las vivencias con estas emociones, tuvimos un interesante debate, pero para saber más, y almacenar el mensaje, necesitábamos explicar lo que sería la rutina del proyecto, durante los próximos días.

Conocíamos las emociones y los colores con los que estas se relacionaban, por ello, lleve unos tarros, con el emoticono de cada emoción y su nombre, y comenzó nuestra primera actividad. Teníamos unas bolitas de tela con los diferentes colores de las emociones, y la actividad consistía en introducir las en el tarro con el emoticono correspondiente. A lo largo de los días, la mayoría de bolas se introdujeron en los tarros de tranquilidad y alegría, pero siempre caía alguna excepción, por ejemplo, el día que tocaba almorzar fruta, recuerdo a S.

metiendo su bolita en el tarro del asco, porque sabía que había mandarina o manzana, y no le gustaba nada. Entre J. y G., había conflictos puntuales, que se desencadenaban en el tarro del enfado y una bola roja, era un buen momento para tratar el tema y arreglarlo. También vimos alguna cara triste, llegar tarde a clase como sucedió con Sh., podía hacerla sentir triste, porque no pudo entrar a clase con sus compañeros, y su mamá la llevó muy rápido y muy nerviosa. Y por último, y la menos vista, la del miedo, esa bolita negra que por fortuna nadie solía tocar, tan solo S. se atrevió a meterla en el tarro, y la razón fue que luego tenía que vacunarse, y quién no tiene miedo a una gran aguja. El primer día que realizamos esta tarea, pudimos extendernos más, ya que era una nueva actividad, y todos tenían ilusión por contarnos sus sentimientos, pero el resto de días, aunque todos siguieron manifestando sus emociones, se focalizó más en aquellos que tenían sentimientos más casuales. Es genial ver como casi todo el aula expresa sus emociones y que estas sean de alegría, por ello había que abordar aquellos temas exclusivos que evitaban que esto fuera una totalidad.

En realidad, ese primer día, había un tarro más, pero ese no tenía emoticonos, nadie sabía para que servía, y al mostrar todos la sensación que nos recorría el cuerpo, queríamos saber más, por qué otro tarro, qué sucede, será otro sentimiento, pero no tiene color, decían los niños y niñas. En ese momento me tocó ser el protagonista de nuevo, yo sabía cuál era el uso de ese tarro, y viendo como los ojos lo atravesaban sin cesar, me toco pasar a la siguiente parte de la rutina. El nombre de esta nueva tarea, era “el tarro de las buenas noticias”, consistía en cada día que vinieran de casa, si habían disfrutado, tenido algo bueno que quisieran contar, visto algo que les hubiera gustado, lo trajeran en un papel y lo compartieran con el resto de la clase. La misión que se buscaba con esta actividad era potenciar el optimismo y los pensamientos positivos, además del trabajo de la inteligencia emocional. De esta forma seguirían tratando con el resto de compañeros y trabajando la empatía, valorando los sentimientos del resto de compañeros y compañeras. En tan solo los dos primeros días el tarro estaba rebosante y lleno de ilusión y buenas noticias, el resto de días los niños y niñas empezaron a traer noticias más específicas, pero aun así, hubo que vaciarlo

dos veces. Era un gran tarro amarillo, que albergaba todo tipo de noticias, desde que N. fue al parque, hasta que S. tuvo un nuevo hermanito. Realmente les hacía ilusión contar las experiencias tenidas fuera del aula, y también poder escucharlas, y así conocer más posibilidades para su propia vida. En la última sesión de esta actividad, sacamos varias noticias del tarro, para recordar esas cosas buenas que nos pasaban y por las que teníamos que estar sonrientes, unas eran demasiado específicas, como la que sacamos de L., que había ido ese mes a París, pero la gran mayoría, al final, no sabíamos de quién era si no mirábamos el nombre, porque son vivencias que la gran mayoría experimentaba, junto a la felicidad que sentían.

Estas sesiones, no fueron solo momentos de aprendizaje para los niños, considero que fueron momentos de verdadera alegría, sobre todo por el hecho de que yo sentí esta emoción en su máximo exponente, lo cual lleva a pensar que cualquier actividad que trabaje estas emociones de forma grupal, crea un aura de positivismo. Esto es vital, ya que es un refuerzo vital ante adversidades, y situaciones que un día nos podían afectar de forma negativa, en estos días solo eran sucesos que pasaban frente a ti indiferentes por la alegría que te invadía.

Por último mencionar, que el material trabajado y el que queda por trabajar se irá agrupando en lo que será el rincón de las emociones, para que los niños jueguen y aprendan, y que ya quedará ahí hasta el final del curso.

6.3 ACTIVIDADES

Sesión II: Nuestro propio monstruo

Objetivos:

- Reconocer los sentimientos y aprender a ordenarlos.
- Trabajar su actividad motriz por medio del dibujo.
- Formar la mascota de este trabajo, el gran monstruo de colores.

Temporalización:

- 40 minutos.

Materiales y recursos:

- Una cartulina DinA1 con el monstruo de colores dibujado.
- Rotuladores de colores.
- Tijeras

Desarrollo de la actividad:

- Utilizando tiempo libre, me encargué de dibujar un monstruo de colores a gran escala, en una cartulina grande. La tarea a realizar era la siguiente, nosotros ya conocíamos al monstruo del cuento, pero ahora queríamos uno nuestro, nuestra mascota. Para esto, necesitábamos que tuviera las características que nosotros creyéramos convenientes, no bastaba con coger uno de la historia, así que porque no colorearlo nosotros. Pregunté acerca del color que más les gustaba, pero claro, esta pregunta era trampa, porque S., que siempre estaba contenta quería amarillo, mientras que por ejemplo Sh. quería rosa por el mero hecho de ser rosa, no por el amor ni el cariño, y así todos, entonces nos dimos cuenta de que cada color que no vimos el día anterior, podía ser otra emoción diferente. Primero recordamos las que habíamos visto, y seguidamente vimos las posibilidades del resto, o simplemente nos las inventamos, así que quisimos hacer un monstruo divertido, que tuviera todas las emociones y alguna de más. Se dio libertad absoluta, y cada niño se encargó de colorear una pequeña parte del monstruo, utilizando los colores o el color que viera apropiado. Para ir a un ritmo decente, y mientras se realizaba el trabajo en el aula externo a este proyecto, se formaron grupos de tres, que se encargaban de realizar su tarea con el monstruo, y al acabar pasaban el turno a los tres siguientes, para no tener a veintidós niños o niñas esperando a su turno y mirando. El trazo también era libre, el fin era tener una mascota totalmente personalizada por los pequeños y pequeñas, sin que el maestro o la maestra tuviera ninguna repercusión. Al ver al

monstruo rebosante de emociones y colores, lo colgamos en el corcho, sobre lo que era el nuevo rincón de las emociones, y al mural de las emociones, siendo la nueva mascota de la unidad. Cuando finalizamos la tarea, para seguir relacionando emociones y trabajándolas, nos sentamos en la alfombra, y cada niño habló de por qué eligió los colores que decidió utilizar, y a qué emoción del monstruo pudo haber estado ligada, por ejemplo M. nos comentó que utilizó negro porque tuvo mucho miedo cuando nos conoció a todos, y no sabía quiénes éramos, pero que seguidamente puso blanco, porque al conocernos se sintió más a gusto y se volvió amigo nuestro. L. sin embargo, dijo que había hecho uso de muchos colores en poco espacio, porque el monstruo quería vivir muchas experiencias, buenas y malas, pero que fueran muchas, para así tener muchas aventuras que contar en el aula. Finalizada esta asamblea acerca de nuestro nuevo compañero, le dejamos ahí y pasamos a continuar la clase hasta nuestra próxima tarea acerca de las emociones.

Sesión III: Nuestros sentimientos, vuestras emociones

Objetivos:

- Relacionar situaciones con las emociones.
- Entender los sentimientos del resto de compañeros.
- Relacionar cuadros con emociones.
- Trabajar grafismos por medio del dibujo.
- Fomentar la creatividad e imaginación por la representación sensitiva de situaciones y luego plasmarlas en una viñeta.

Temporalización:

- 40 minutos.

Materiales y recursos:

- Fotos ya sean físicas o a través de medios audiovisuales.
- Diferentes cuadros.
- Folios.
- Temperas.

Desarrollo de la actividad:

- Al acabar las rutinas de la asamblea, pusimos sobre la alfombra diferentes fotos, que representaban distintas situaciones en las que nos vemos en la vida, y cada una de ellas, ha de ser relacionada con la emoción que cada uno crea que le corresponde. Por ejemplo, había una en la que los niños jugaban a la pelota, pues en esta, el aula mayoritariamente dedujo que se encontraban contentos, mientras que en otra en la que se les veía en el sofá descansando, pensaron que estaban tranquilos. El fin era que dieran sus opiniones, todas válidas, y explicaran el por qué, ya que lo que se busca conseguir es que entiendan que el resto de compañeros y compañeras también tiene unos sentimientos y no tienen la necesidad de ser los mismos, ni percibir una misma realidad que el resto, ni disfrutar de unos ocios similares. En muchas viñetas la opinión era unánime, sin embargo, la que creó opiniones más dispares y más me sorprendió, fue una en la que se veía a dos hombres y dos mujeres viendo un partido de fútbol. Los niños prácticamente en su totalidad, dijeron que era algo divertido y alegre, mientras que entre las niñas las opiniones fluían mucho más. Algo más de la mitad también opinó que era una situación alegre, mientras que surgían algunos casos que comentaban por ejemplo; es triste, porque si ven fútbol no pueden poner dibujos, o por ejemplo C. nos decía, que la enfadaba, porque siempre que había fútbol, oía gritar a los mayores; y la que me pareció más graciosa, la idea de Sh. sobre el fútbol, que era un deporte que transmitía tranquilidad, porque ella siempre que lo veía en casa, no tardaba nada en caer dormida.

Tras ver diferentes viñetas, pasamos a un siguiente paso, que consistía en relacionar emociones con los cuadros propuestos en la unidad por el método y los cuadros que se habían llevado sobre las estaciones. Así también podríamos recordar los autores, los que más interés despertaron fueron los de las estaciones, relacionando siempre los clichés ya desde esas edades, por ejemplo el invierno era frío y triste, la primavera alegre, el otoño decían que era más movido, que podía nevar o no, y que se caían las hojas, así que decidimos decir que era como un cambio brusco de las emociones, del calor y las flores, a árboles sin hojas y viento. Por último el verano, que eran vacaciones, calor y descanso, así que dijeron que era tranquilidad.

Por último les dimos temperas y folios, y les invitamos a que crearan su propio cuadro, y eso hicieron, podía ser una situación en concreto, o algo abstracto, introduciendo por primera vez este término con el tema que trabajaríamos más profundamente en la siguiente actividad, ya que no siempre sabemos expresar perfectamente lo que sentimos, así que es algo abstracto, y que muchas veces sabemos lo que es, pero no a la vez ponerle cara o explicarlo con palabras o dibujos. Algunos dibujaron en torno a lo que habían visto, lo que más les había gustado, otros mezclaron todo lo que les había llamado la atención, y los menos decidieron probar con eso que acababan de escuchar, lo abstracto, e intentaron explicar lo que sentían, sin un guion fijo, y a través de unos trazos que tan solo ellos podían explicar lo que querían decir. Hubo dibujos más y menos elaborados, pero todos fueron perfectos, ya que cada uno reflejaba los sentimientos de quien lo realizó, y eso era lo importante. Cada niño mostraba interés por lo que sentía el resto de compañeros, querían entender el dibujo, querían apreciar lo que sentían, por esto fue una labor preciosa donde ellos y ellas reflejaron la complejidad del trabajo desde algo tan simple.

Sesión IV: Cuenta-sentimientos

Objetivos:

- Comprender las emociones.
- Desarrollar más la empatía en relación a lo que sucede en nuestro entorno.
- Trabajar la imaginación.
- Observar el desarrollo de los grafismos.

Temporalización:

- 35 minutos.

Materiales y recursos:

- El cuento de las emociones.
- Folios.
- Pinturas que representan las emociones.

Desarrollo de la actividad:

- Comenzamos contando el cuento de las emociones protagonizado por dos hermanitos, Pedro y Sara. Los niños interactuaban mientras contaba el cuento, señalando cada emoción que descubrían a lo largo del relato, descubriendo todas estas por medio de la ayuda e intervención del grupo. Tras ver todas las posibilidades y cómo le hacían sentir al protagonista Pedro, les pedí que hicieran una viñeta de la historia, representando la emoción que ésta representa, y pudiendo ser cualquier escena, y cualquier emoción, pero tan solo una. Al acabarlas, colgamos en el mural, por el orden que el cuento nos reflejaba, las diferentes viñetas elaboradas por los alumnos, y creamos el cuento en el rincón de las emociones, para que todos ellos lo pudieran leer y contar cada vez que les

tocara este rincón. Día a día no solo conseguimos que su relación con las emociones fuera más fuerte, sino que su empatía se acrecentaba, y además de preocuparse de ellos mismos, se preocupaban de lo que el resto podía o no sentir.

Sesión V: Dibujando esa canción

Objetivos:

- Relacionar las emociones con la música.
- Utilizar la abstracción como medio al desarrollo de su imaginación.
- Trabajar la psicomotricidad fina por medio del dibujo.
- Profundizar en las posibilidades de la creatividad de cada niño o niña.

Temporalización:

- 25 minutos.

Materiales:

- Un reproductor de música, CD, USB o cinta, y sino un ordenador.
- Pinturas del color de las emociones.
- Un folio.

Desarrollo de la actividad:

- En esta actividad, lo que trabajamos fue la abstracción en su máximo exponente, en la asamblea, intenté explicar lo que era un sentimiento abstracto, y sorprendentemente, a pesar de mis dudas, los niños lo asimilaron sin mucho problema. Quería ponerles las cuatro estaciones de Vivaldi y que ellos dibujaran lo que sentían, y si el arte es precioso, este aula se convirtió en uno de los lugares más preciosos jamás vistos. Pensé en poner diez minutos de canción,

cuando llevábamos en torno a ocho y dije que el tiempo empezaba a agotarse, pedían más estaban dibujando, había paisajes, había familias, había otros que eran trazos entrelineados y había algunos que se podría decir bastante difíciles de describir. Esta actividad parecía de las más simples, y tras el proyecto, he de decir que sin duda fue la más confortante y con unos fines más completos. Colgamos esos dibujos, los niños sentían un orgullo especial por ellos, ellos siempre habían dibujado y coloreado muchas cosas, pero jamás un sentimiento, jamás música. Tras esta tarea, solo puedo decir, que para alcanzar lo máximo esperado en un aula de educación infantil necesitamos no poner normas, ni reglas, ni límites dentro de las posibilidades del alumno o alumna. Veinticinco verdaderos artistas, con veinticinco sueños plasmados en un papel.

Sesión VI: ¿Qué cara ponemos hoy?

Objetivos:

- Finalizar el aprendizaje de las emociones.
- Manipular con nuestras manos estas sensaciones.
- Representar cada emoción.

Temporalización:

- 45 minutos.

Materiales y recursos:

- Un dado de las emociones.
- Un Mr. Potato.
- Diferentes partes de la cara para pegar en el Mr. Potato.

Desarrollo de la actividad:

- Antes de comenzar con la actividad, presenté a los niños y niñas un dado, el dado de las emociones, elaborado por mí. Este dado tenía seis caras, seis colores, negro-miedo, rojo-enfado, azul-tristeza, amarillo-alegría, verde-tranquilidad y rosa-amor/cariño/amistad. Su representación era por medio de unos emoticonos, en primera estancia, tiraron el dado una vez cada uno, y tuvieron que representar cada uno la emoción correspondiente a su lanzamiento por medio de gestos faciales, muecas y mímica. Los niños disfrutaron y se rieron mucho, sabían expresar sus sentimientos y eso implicaba que podrían entender los del resto. Al acabar de representar nuestros sentimientos, pasamos observar los de otros más detenidamente. Para ello me encargué de elaborar dos compañeros por medio de papel maché, estos eran una pareja de Mr. Potato, además de decenas de complementos, bocas, orejas, ojos, narices y peinados. Ahora además de lanzar el dado y entender la emoción que salía, tenían que representarla en una segunda persona, en este caso Mr. Potato. Pudimos ver decenas de caras diferentes, porque además de la variedad y las posibilidades, cada niño y niña veía su emoción con una mueca más o menos exagerada, entonces prácticamente nadie coincidió en la recreación de la cara. Con esta actividad considero que los niños consiguieron sus metas, entendieron todas las emociones, entendieron como les afectan y su importancia, pero sobre todo, entendieron que el resto de personas tienen unas emociones diferentes, y que hay que aprender a respetarlas, y ha actuar por medio de la empatía.

6.4 EVALUACIÓN

“Multitud de autores han ido elaborando instrumentos de medida, procurando justificar su validez y lograr una alta fiabilidad. Pero así y todo, los instrumentos de medida continúan siendo imprecisos” (Bisquerra, 2000, p. 261). Por ello, la

evaluación que nosotros apoyamos es la que sostiene GROU y Élia López Cassà (2003):

La evaluación ha de ser continua y estará integrada en el proceso educativo. La observación directa y sistemática es una de las técnicas de evaluación más adecuadas en la Educación Infantil, ya que se integra en el proceso de enseñanza-aprendizaje y no es un elemento extraño que distorsione la dinámica del grupo. El educador puede llevar a cabo dicha observación en situaciones no estructuradas, por medio de su interacción personal con el niño (de forma cotidiana), o en tareas especialmente diseñadas para facilitar la observación de los aspectos que se consideren más relevantes en cada momento (al inicio, durante y al final del programa). Para completar la evaluación se considera necesaria la utilización de procedimientos y técnicas como las escalas de observación, registros anecdóticos y el diario de clase (p. 18).

Por tanto diremos que la evaluación se basará en una observación directa y sistemática, y recurrirá a los dibujos, la forma de expresarse por medio de cualquier canal, el trabajo grupal y por medio de unos ítems que tendremos, en este caso:

- Identifica sus propias emociones.
- Es capaz de entender las emociones del resto de personas.
- Conceptualiza las emociones.
- Sabe representar emociones por medio de la expresión plástica.
- Es respetuoso y tolerante.
- Favorece la empatía y una cohesión grupal positiva.

Las respuestas a estos ítems tan solo serían de sí o no, y la resolución de cualquier adversidad es para que el niño tenga un desarrollo positivo completo, nunca juzgar sus posibilidades frente a conocimientos, ya que no asimilar la materia trabajada, no será un fracaso del alumno, sino del docente.

7. CONCLUSIONES

El desarrollo del niño se ve favorecido por el uso de la expresión plástica, ya que es un medio óptimo a estas edades para expresar necesidades y sentimientos, esto nos ha demostrado a los docentes la importancia de la Educación Emocional en las aulas, forjando un mejor desarrollo personal y olvidando un poco el desarrollo cognitivo.

Para lograr estas metas, considero que la expresión plástica es una de las mejores vías. Nos facilita la expresión de emociones y experiencias favoreciendo el equilibrio emocional del niño. Además el no encontrar la afección que puedan tener estas emociones en el niño pueden variar su rendimiento y sus posibilidades de una forma negativa.

Considero por tanto que los contenidos plásticos y emocionales se han integrado de forma satisfactoria. También mencionar que por medio de la motivación y la creatividad se han cubierto las competencias planteadas.

Finalmente, como en el último objetivo se indica, los resultados alcanzados con respecto a los objetivos planteados desde la propuesta educativa se han alcanzado. Destacamos la consecución de contenidos como la identificación, expresión y comunicación, y diferenciación de las emociones básicas y algunas secundarias (alegría, rabia/odio/enfado, amor/cariño, miedo, calma/serenidad, preocupación/estrés/tensión, y diversión/euforia) a través de recursos plásticos, tanto realizaciones y creaciones como reflexiones sobre visionados de cortometrajes y cuentos, entre otros. Así mismo, los niños y niñas adquirieron capacidades memorísticas en cuanto a información teórica básica sobre éstas emociones, y estrategias y recursos para regularlas y controlarlas a niveles básicos también.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcalde, C. (2003). *Expresión plástica y visual para educadores*. Madrid: ICCE
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Bisquerra, R. (2008). Educación Emocional. En R. Bisquerra, *Educación para la ciudadanía y convivencia. El enfoque de la Educación Emocional* (pp. 155-206). Bilbao: Wolters Kluwer
- Cabezas Gallardo, A. (2009), La educación plástica en Educación Infantil. *Revista digital Innovación y experiencias educativas*. nº 15 pág. 2-3. Extraído el 23 de Julio de 2013.
- Croce, B. (1963). *La filosofía del espíritu*. Buenos Aires: Imán.
- Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, de Educación. *Boletín Oficial de Castilla y León*, 2 de Enero de 2008, 1, pp. 6-16.
- Gardner, H. (2011). *Inteligencias múltiples*. La teoría en la práctica. Barcelona: Paidós.
- Goleman, D. (1997). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Editorial Kairós, S.A.
- Goleman, D., Kaufman, P., y Ray, M. (2000). *El espíritu creativo*. Buenos Aires: Vergara.
- López Cassà, E. (2003). *Educación emocional. Programa para 3-6 años*. Barcelona: Praxis.
- Real Academia Española. (2012). Diccionario de la lengua española (22^a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/>
- Revista “*Current Biology*”, Glasgow University.

Salovey, P. y Mayer, J.D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9, 185-211.

9. ANEXOS

- Situación desencadenante



- El tarro de las buenas noticias.



- Nuestro propio monstruo



- Jugando con M. Potato y el dado de las emociones.



